

Enrique Bienzobas

CAÍN

Comentario surgido a raíz de la lectura de *Autodefensa de Caín*, de Andrea Camilleri. Todas las referencias entrecomilladas remiten a la bibliografía que figura al final.

En tanto que inventor y padre del arte, Caín debió de ser un hombre de genio extraordinario.

Thomas de Quincey, en **Del asesinato considerado como una de las bellas artes** (1827)

I

"No tenéis la menor idea de lo que generaciones de hombres han dicho, y luego escrito, sobre mí". Así se expresa Camilleri/Caín en su monólogo. Y es que Caín, personaje de ficción, ha dado mucho juego a lo largo de la historia (Los interesados pueden acudir al libro de L. Szondi), tanto universal, como en arte, en música, literatura... Cabe, pues, la posibilidad de que nos preguntemos quién es Caín.

Caín, como personaje de ficción, nació hace ya más de tres milenios. La breve, por no decir brevísima, historia de sus andanzas, las narra el *Génesis*, el primero de los Cinco Libros del *Antiguo Testamento*, incluidos en la *Biblia*, libro que, a decir de José Jiménez Lozano, inventó la narrativa, afirmación que soslaya el *Poema de Gilgamesh* y la *Historia de Sinuhé*, que narran épicamente las aventuras de los dos personajes, unos cientos de años antes. En *Gilgamesh*, por ejemplo, se pueden encontrar pasajes que volverán a aparecer en la *Biblia*: la creación del hombre por Dios a partir del barro o polvo, el diluvio universal con barco y paloma incluidos...

El *Génesis*, muy sucintamente, nos pone en antecedentes. Dios creo a Adán y a Eva, se *conocieron* y tuvieron a Caín, el primogénito. Al *conocerse* otra vez llegó Abel. Caín cultivaba la tierra, Abel se metió a ganadero. Los dos ofrecieron un presente al Señor, el cual alabó el sacrificio de Abel, despreciando el presente de Caín, que se mosqueó y terminó matando a Abel. El asesino fue condenado por el Señor/Juez a vagar eternamente (*hasta su séptima vida*) por las tierras al *Este del Edén*. Y eso es todo lo que nos cuenta la, digamos, versión oficial.

Camilleri hace otra lectura que, además de ser más verosímil, hablando de la ficción, es mucho más divertida y cercana a nosotros, además de que, bajo mi punto de vista, profundiza en la condición humana de nuestros tiempos. Luego volveremos a ella.

La figura de Caín nos ofrece la esencia del ser humano. No nos extraña, pues, que haya sido analizada a lo largo de la historia, desde los primitivos cristianos sirios hasta los bautistas del Sur de los Estados Unidos (ambos bajo la intransigencia descerebrada del racismo y la xenofobia), desde los cabalistas judíos hasta Borges, desde las versiones trágicas (Lord Byron, Unamuno...) hasta las divertidas (Darío Fo...). Así vamos viendo como se va formando la personalidad del "primer asesino de la historia de la humanidad...", como afirma Camilleri, y con ello la esencia humana.

Muchos son los que han tratado la figura de Caín. Para no hacer esto muy largo mencionaré algunos ejemplos: Herman Hesse, Saramago, Unamuno, Byron, Borges, Steinbeck, los italianos que menciona Camilleri... por no contar a aquellos que lo mencionan como De Quincey, Baudelaire, A. Machado..

Lord Byron y Unamuno, aquel inspirándose en Milton, Unamuno inspirándose en aquel, nos presentan a un Caín atormentado por la búsqueda de respuestas que no encuentran porque no las hay, bajo el tema del bien y del mal, de la culpa, del "pecado". Obras dramáticas las de ambos, con subtítulos que nos hacen reflexionar sobre el drama: *Un misterio*, *Una historia de pasión*. La pasión del Romanticismo, la pasión del más allá, de la permanencia. Dramas que nos hablan de injusticias por un castigo a los descendientes de los antiguos habitantes del Edén, que nada tuvieron que ver con el "pecado": "¡Con razón culpaba Caín a sus padres de que hubiera cogido de los frutos del árbol de la ciencia en vez de coger de los del árbol de la vida!", le dice Joaquín/Caín a su hermano Abel, hablando del *Caín* de Byron. Caín que se queja de que "jamás se mostró nadie simpático hacia él". Dramas que nos hablan de odio, de acoso (por ahí asoma la *autodefensa*), de envidias, de infinitos incomprensibles (ese viaje iniciático de Caín en manos de Lucifer), de finitos inhóspitos... Pero no todo es drama. El argentino Mauricio Kartun nos describe un Caín muy distinto. Ya anteriormente Steinbeck nos había localizado a los hermanos bíblicos en un mundo contemporáneo lleno de maldad, sobre todo en su representante más cruel, la maliciosa Cathy Ames o Kate Trask. Kartun sitúa a los hermanos Caín y Abel en un terruño heredado de su padre, que un día se largó y los dejó solos, en el que los hermanos tratan de sobrevivir. Caín es un capitalista *emprendedor*, conservador, reaccionario. Abel es un artista que vive de la cría de cebos para los pescadores. Pasados veinte años regresa Tatita, el padre. Los herma-

nos, contentos con su regreso, le ofrecen sendos regalos, el padre queda encantado con el de Abel, que prefiere la vida libertaria. Las relaciones entre los hermanos se tensan. Tatita, en un intento de acercar los extremos, les pide que sean dialécticos, no en vano el enfrentamiento entre los contrarios es propio del método racional, dialéctico. Por ello se indigna cuando Caín mata a Abel y, rememorando al *Génesis*, le destierra a vagar por el mundo creando ciudades. *Terrenal* no deja de ser una versión libertaria del nacimiento del capitalismo. Tatita, al igual que Dios del *Génesis*, no es neutral y, entre el mal (capitalismo) y el bien (libertad), elige este último.

II

En la primavera de 2018 nació en Madrid una nueva editorial independiente cuyo nombre, Altamarea, hace referencia al mar. Mar Mediterráneo. Mar que une, mar que aleja. Mar que encierra unas culturas muy semejantes. Mar donde, a decir de Leopardi, es dulce naufragar. Mar que podría impulsar esos vínculos de los países litorales para pensar en una confederación de pueblos mediterráneos. La idea que lleva a los fundadores de la nueva editorial es la de divulgar la cultura italiana por nuestro país. En la primavera de aquel año llegaron a las librerías los tres primeros libros de Altamarea, hoy ya cuenta con 50 títulos en su haber. El siguiente paso es abrir una librería, una aventura casi de locos, de locos maravillosos –hora que se lleva, además de la *caña a lo madrileño*, como si en los demás lugares de la Península Ibérica, por poner solo un ejemplo, no se tomaran cañas, ahora que está de moda ("...porque la moda es otra ortodoxia", como le dijo Joaquín a su hermano Abel, la sinrazón)-, muy cerca de la sede, quieren abrirla en septiembre. Una de las colecciones de Alta Marea es Tascabili (de bolsillo) y en ella hay dos obras de Camilleri: *Conversaciones sobre Tiresias* y *Autodefensa de Caín*.

Es muy probable que estos dos títulos des-

coloquen a algunos lectores, de los muchos que hay, españoles acostumbrados a las novelas del autor siciliano, sobre todo de la serie del comisario Montalbano o en sus obras no policíacas, cargadas de ironía y humor, no exentas de críticas mordaces a la sociedad, política y la economía actuales, sobre todo la italiana.

Camilleri inició la publicación de sus escritos en edad algo tardía, creo que su primer libro, después de algunos intentos con cuentos y poesía, se publicó en 1978 (tenía entonces 53 años), fue *El curso de las cosas*, que pasó sin pena ni gloria. Dos años después apareció *Un hilo de humo*, donde ya aparecía la ciudad de Vigata y cuya historia temporalmente se localiza a finales del siglo XIX y principios del XX. Pero será en 1994 cuando surgió el comisario Montalbano en su primera aventura, *La forma del agua*. Fue entonces cuando conoció el éxito que ya no le abandonaría. Sus últimos trabajos, algunos sin publicarse en vida, irán saliendo a la luz.

Los inicios como profesional de Camilleri estuvieron ligados al teatro y al cine bien de director o bien de escritor de libretos para obras de teatro. También fue profesor en el Centro Experimental de Cinematografía de Roma y durante 40 años guionista y director de teatro y de series de televisión. Sus montajes teatrales (Pirandello, Ionesco, Eliot, Beckett...), además de productor y guionista en televisión de la serie de Maigret, fueron inmediatos éxitos. "Es difícil no leer *Autodefensa de Caín* como una suerte de testamento poético del gran Andrea Camilleri", afirma en el prólogo Lorenzo Bartoli (profesor de filología italiana en la Universidad Autónoma de Madrid), los lectores de Camilleri estamos totalmente de acuerdo, además de empezar, como ya se señaló, con cuentos y poesías, publicados en 1945, su Montalbano y el resto de personajes, no solo de la serie policíaca, también de otras novelas, sus historias todas, respiran poesía pura, tierna, hasta el punto de que no quiere elaborar historias cruentas. En el relato corto titula-

do "Montalbano se rebela", en *La Noche vieja de Montalbano*, deja muy claro, frente a las críticas de "historias almibaradas y tranquilizadoras", que, aunque "un poquito de sangre sobre el papel no le hace daño a nadie", nunca va a ir por esos caminos atroces.

Bartoli también afirma en el prólogo que la *Autodefensa* sigue el "esquema de la novela policíaca", algo con lo que no estoy de acuerdo, pues basar ese esquema en la "defensa propia", que no deja de ser un argumento de la (auto)defensa, sin mencionar siquiera otras características de la novela policíaca, como son la figura del detective o la intriga, por poner solo dos ejemplos, no es una característica de la novela policíaca, o al menos, sería muy secundaria.

Camilleri, muy sutilmente, deja claro que Caín está siendo sometido a un intenso acoso por parte de los que le rodean: su Creador, sus padres, su hermano. Acoso continuo que llega a ser insoportable además de vejatorio para el pobre Caín y que Camilleri expone en un tono irónico creo que cercano a las diatribas serio-burlescas de la Antigua Escuela Cínica griega, sin llegar a ser tan ácidas como ellas, pero sí profundamente críticas.

Al iniciar Caín su intervención, el alegato de la (auto)defensa, lo primero que hace es presentarse: "Señoras y señores del público, permitid que me presente: soy Caín". Y nadie se inmuta. Es comprensible, las gentes en nuestro mundo están acostumbradas a guerras, masacres, terrorismos, matanzas..., tanto que nos hemos "encallecido". Esta ironía la vemos en todo el monólogo. Hay momentos de desternillante hilaridad, como la creación del primer hombre: "veréis, en los ratos perdidos, Dios se dedicaba a su jardín particular, el jardín del Edén...", sintió que al jardín le faltaba algo, "no sabía que, en ese momento, su lado burgués se estaba apoderando de él". Entonces dio vida a unos enanitos, pero le destrozaban las plantas y les echó del paraíso, tan solo uno de ellos quedó dentro. A este Dios le llamó Adán, luego vino Eva,

que no fue la primera, antes hubo otra llamada Lilit, de gran belleza, una "protofeminista" que terminó largándose en busca de los enanitos más divertidos que el sumiso Adán.

Lo del "pecado original" Camilleri nos lo cuenta mucho más cercano a nuestro tiempo y expresa muy bien la naturaleza humana, convirtiendo en algo divertido la aburrida versión *oficial* y, para muchos, más creíble. Resulta que, como consecuencia del "pecado", Caín fue producto de un desliz que tuvo Eva con un ángel caído, mientras que Abel lo fue de un ángel bueno. El pobre Adán se mantuvo en un prudente aparte mientras se producían los deslices.

En su defensa, Caín nos dice que el crimen no fue para tanto, al fin y al cabo en cada uno de nosotros se encuentra el bien y el mal, así como el lado masculino y femenino (referencia clara a la libertad que cada cual desarrolla respecto de sus preferencias sexuales).

Lo que pasó es que Caín "puso en acto, nos relata el mismo Caín/Camilleri, la idea del mal [y fue] el primero que llevó a cabo una mala acción: puso en acto lo que era potencia". La sombra de Aristóteles ya, localizada en el Éter, ya se había posado en el Edén.

Camilleri también nos hace una sucinta relación de autores, animándonos a saber más respecto de las "generaciones de hombres que han dicho, y luego escrito, sobre" Caín.

Claro que esto no es todo, hay otros muchos momentos en la *Autodefensa*, lo mismo que ocurre en *Conversaciones sobre Tiresias*, divertidos, críticos, amenos..., harían bien en leer este pequeño gran libro.

BIBLIOGRAFÍA

- CAMILLERI, A.: La bibliografía de Camilleri es muy amplia, aquí solo mencionaré aquellas nombradas:

Conversación sobre Tiresias. Trad.: Carlos Clavería Laguarda, epílogo de Carlos García Gual. Ed.: AltaMarea. Madrid, 2020

Autodefensa de Caín. Trad.: Carlos Clavería Laguarda. Prólogo de Lorenzo Bartoli. Ed.: Altamarea. Madrid, mayo 2021.

La Nochevieja de Montalbano. Trad.: María Antonia Menini Pagès. Ed.: Salamandra. Barcelona, 2001.

- SÎN-LEQI-UNNINNI (versión estándar, unos 500 años después de la original Paleobabilónica): *Gilgamesh*. Hay varias ediciones de esta obra. *Poema de Gilgamesh*, edición en poesía de Rafael Jimenez Zamudio, ed.. Cátedra. Madrid, 2018. *Gilgamesh*, edición en prosa de Stephen Mitchell, traducción Javier Alonso López. Ed.: Alianza. Madrid, 2014.

- JIMÉNEZ LOZANO, J.: "La Biblia", en AA.VV.: *Atlas de literatura universal*. Ed.: Nórdica. Madrid, 2017.

- LORD BYRON: *Caín, un misterio*. En 2011 salieron a la luz dos traducciones al español: la de Enrique López Castellón, ed.: Abada, Madrid; y la de José Luis Piquero, ed.: Siltolá, Sevilla. Las dos son bilingües. Yo he empleado la de López Castellón.

- KARTUN, M.: *Terrenal. Pequeño misterio ácrata*. Representado en Madrid, teatro de la Abadía, entre los días 19 al 22 de octubre de 2017. Dirigida por el propio autor. Fue publicado en la editorial Atuel, col.: Biblioteca del Espectador. Buenos Aires, 2014.

- SARAMAGO, J.: *Caín*. Traducción de Pilar del Río. Ed.: Alfaguara. Madrid, 2009.

- SZONDI, L.: *Caín y el cainismo en la historia universal*. Ed.: Biblioteca Nueva. Madrid, 1975. Es difícil de localizar.

- UNAMUNO, M. de: *Abel Sánchez*. Hay muchas ediciones: Austral, Bruguera, Alianza, Cátedra... Yo he empleado en esta ocasión la de RBA-Instituto Cervantes, *Narrativa completa*, Tomo I. Barcelona, 2005